

Como cada 25 de noviembre queremos ponerle voz a todas las mujeres golpeadas por la violencia de género, a todas las que demuestran gran fortaleza para denunciar a su maltratador, también a las que no pueden por miedo o por vergüenza, a todas las que sufren en silencio, y a todas las que con ayuda, cambiaron la resignación por el ejercicio de sus derechos, y pudieron salir de esa situación.

45 mujeres asesinadas a lo largo del año 2013, cinco de ellas menores de edad, víctimas de la violencia machista, dan un testimonio escalofriante de que la violencia sexista, no sólo no forma parte del pasado, sino que sigue causando grandes sufrimientos, aquí y ahora.

Mujeres asesinadas por sus parejas o exparejas, ¿podemos acaso olvidarlas?

En Salamanca, las personas, organizaciones, asociaciones e instituciones aquí representadas queremos decirles que no están solas, ni ellas ni sus hijos e hijas, y manifestar con toda rotundidad nuestro compromiso a favor de la igualdad y en contra de la violencia ejercida hacia las mujeres.

Reivindicamos un futuro diferente, sin feminicidios, y libre de las mentiras y los mitos, los estereotipos y las justificaciones que históricamente han defendido la superioridad del hombre, aún a costa de la vida de las mujeres, de su libertad, y de su integridad física y mental.

Queremos y necesitamos un futuro sin violencia de género, sin silencios y complicidades injustificables que perpetúan y regeneran la violencia contra las mujeres.

Reclamamos la igualdad como valor fundamental, ya que siendo la violencia de género la manifestación más extrema de la desigualdad, ésta no desaparecerá mientras exista una relación desigual entre mujeres y hombres.

La sociedad unida debe reaccionar y mostrar su rechazo ante cualquier comportamiento que perpetúe modelos y estereotipos de género que reproducen esquemas de poder de un sexo sobre otro, y convierten las relaciones sociales y personales en un sistema jerárquico que es causa y efecto de la violencia de género.

Queremos reivindicar una vez más el papel de la educación y la prevención, y que se eduque en igualdad a niños, niñas y jóvenes, no sólo en la escuela sino también en el ámbito familiar y social, ya que sólo los cambios de mentalidades, valores y actitudes nos librarán definitivamente de la violencia de género.

Apostamos por un futuro mejor, hoy, mañana y siempre.

Las personas, organizaciones, asociaciones e instituciones que hoy estamos aquí, en Salamanca, nos comprometemos con la igualdad efectiva entre mujeres y hombres, y con la construcción de un entorno favorable hacia la igualdad y la no violencia, porque sólo así conseguiremos una realidad social más justa, solidaria y tolerante. Por todo ello,

**MANIFESTAMOS:**

1 Tener derechos es la gran conquista de la humanidad pero los derechos de las mujeres han estado siempre en último lugar.

2 Convertir a las víctimas en culpables es la táctica de toda forma de discriminación y el modo de perpetuarla.

3 Ni la violencia es un distintivo masculino, ni la sumisión la conducta esperada de las mujeres.

4 Si hay algo que define al agresor es su aparente normalidad, una doble cara, un doble comportamiento, una doble moral.

5 La principal herramienta para erradicar y prevenir la violencia de género es la educación.

6 Denunciar, denunciar y denunciar. No bajas la guardia, no des nunca segundas oportunidades.

7 Nuestra liberación es lenta, silenciosa y pacífica. Sólo mujeres y hombres podremos acabar con ese terrorismo tantas veces invisible, que es la violencia de género.

8 Las leyes aunque imprescindibles no son suficientes para erradicar la violencia de género. Es necesaria la implicación de hombres y mujeres en contra de esta lacra social. El silencio nos hace cómplices.

9 Atención a las pequeñas y casi imperceptibles formas de control y abusos de poder, que restringen y violentan reiteradamente el poder personal y la autonomía de las mujeres.

10 La violencia de género es un problema de primer orden. El Estado debe procurar la ayuda integral a las mujeres víctimas de violencia de género y garantizar su seguridad, así como la de sus hijas e hijos.